

7

Santander

Cartas inéditas



Las publica
LUIS AUGUSTO GUERVO



M167 Pra. 11. M200 Pra. 1; M514 Pra. 6

ГУГУГА
1931

E14

Cartas inéditas

Santander

Cartas
inéditas




Las publica
LUIS AUGUSTO GUERVO



GUBUZA

1931



PROLOGO.

Entre sus papeles de familia, con el deterioro inevitable causado por los años, el clima y los insectos, guarda en esta ciudad el apreciable caballero don Augusto Duplat, con respetuoso cariño, los originales de las cartas que a continuación publicamos. Es la correspondencia íntima del general Santander con su pariente y amigo don Manuel García Herreros.

Estos documentos no eran conocidos. Hemos consultado cuidadosamente los 23 volúmenes que lleva publicados la Academia Colombiana de Historia y apenas hemos encontrado alguna carta de don Manuel sobre asuntos políticos y otra relacionada con un auxilio al colegio de San José de Cúcuta. (1). Ambas son de fechas posteriores a las que hoy se editan. En una comunicación de don José Félix Blanco a Santander, enviada de Maracaibo el 12 de marzo de 1834, le dice que le puede dirigir por conducto del señor García Herreros, de Cúcuta, la colección de las leyes de Colombia, los decretos del gobierno de 1811 a 1827 y el REGISTRO OFICIAL de 1828 a 1831. (2).

Nació don Manuel García Herreros en España, en la villa de Rivaflecha, en 1781, y poco antes de la revolución de la independencia llegó a San José de Cúcuta, en donde se estableció en forma definitiva. Desde el primer momento simpatizó con la causa patriota y prestó a ella nu-

(1)—ARCHIVO SANTANDER, Tomo XXI, pág. 381; Tomo XXII, pág. 378.

(2)—ARCHIVO SANTANDER, Tomo XX, pág. 307.

merosos servicios como militar y como persona acaudalada y de prestigio social. De él dicen Vergara y Scarpetta que era "hombre de muy buen criterio, desinteresado y tan sumamente puro y honrado que su reputación fue proverbial". Fue su esposa doña María de Jesús Santander, hija de don Pedro Santander y de doña María Josefa Ranjel, nacida en 1789 y casada en primeras nupcias en 23 de abril de 1803 con el español don Narciso Vergara, y luégo, en 1811, con don Manuel. En la dolorosa emigración de 1812 buscó refugio en Bucaramanga y de aquella ciudad vio partir a su esposo, poco antes de 1818, a la isla de Jamaica, a donde fue desterrado por los peninsulares. El erudito historiador don Luis Febres Cordero dice de ella que "llevaba el cetro de la elegancia entre las damas de nuestra sociedad de antaño, y con sus claras prendas de ingenio, discreción y caridad mantuvo encendido en el círculo de sus relacionados un enfervorizado afecto hacia la lucha". Murió en Cúcuta en el terremoto de 1875. (3).

Fueron padres de don Manuel don José Antonio García Herreros y doña Manuela Montemayor, hijo éste a su vez de don Manuel García Herreros, Ministro de Gracia y Justicia en España durante los días próximos a la dominación Napoleónica, y de doña María Josefa Cassar.

Entusiasta santanderista, firmó la manifestación que hicieron al "hombre de las leyes" numerosos ciudadanos de Cúcuta, en 1^o de julio de 1831, pidiéndole su regreso a la Nueva Granada. (4). Un día después don Francisco Soto en carta para Santander lo candidatiza como diputado a la Convención y lo llama "el más denodado liberal de San José". (5). Efectivamente, don Manuel con-

(3)—SCARPETTA y VERGARA, Diccionario biográfico, pág. 178; LUIS FEBRES CORDERO, Del antiguo Cúcuta, pág. 148; LUIS FEBRES CORDERO, El Terremoto de Cúcuta, pág. 101; LUIS EDUARDO PACHECO, La familia de Santander (2^a ed.), pág. 4.

(4)—ARCHIVO SANTANDER, Tomo XVIII, pág. 367.

(5)—ARCHIVO SANTANDER, Tomo XVIII, pág. 373.

currió a aquel Cuerpo en su carácter de suplente del general Santander y fue su voto el que formó mayoría en el debate del 10 de noviembre para quitar al país el nombre de Colombia y llamarlo Nueva Granada. (6).

Muchos e importantes servicios prestó don Manuel a la ciudad de San José de Cúcuta. Desempeñó el cargo de Jefe político y en él, lo mismo que antes como miembro del Ayuntamiento, dejó fama de buen servidor público, entusiasta y patriota, preocupado únicamente por el bien de la localidad, por su progreso moral y material.

Su amistad y parentesco con el general Santander; la época revolucionaria y de reacción que le tocó vivir en España; su ideología iniciada en remotas tradiciones de familia y en la lectura de los clásicos antiguos, formaron su carácter altivo y sin dobleces y dieron a sus inclinaciones políticas rumbos opuestos al partido boliviano. Sobre esta orientación doctrinaria dice don José María Samper:

“Por tradiciones de familia todos los García Herreros habían sido liberales hasta 1848, a semejanza del eminente García Herreros de la revolución española y en armonía con el general Santander. Habían acompañado al partido liberal, caído desde 1837, sin flaquear en la desgracia. Pero ocurrieron los sucesos del 7 de marzo de 1849, en Bogotá, al que muchos encontraron estrecha analogía con el 24 de enero de 1848 de Caracas, y TODA la familia García Herreros, en masa, se separó del partido liberal, triunfante, prefiriendo someterse a una derrota voluntaria, por cuanto su conciencia le hizo condenar severamente aquellos acontecimientos”. (7).


Don Manuel García Herreros murió el año de 1851.

LUIS AUGUSTO CUERVO.

San José de Cúcuta, septiembre de 1931.

(6)—PEDRO MARIA IBAÑEZ, Crónicas de Bogotá, Tomo IV, pág. 364.

(7)—EL CORREO DE LAS ALDEAS (Un hombre antiguo) N° 20, de 1° de diciembre de 1887.



Bogotá, 16 de octubre de 1832.

Mi querido primo y estimadísimo amigo:

Al fin el 4 tuve el gusto de abrazar a mi familia y a mis amigos. Es imponderable cual fue mi placer al ver a Josefita, a mis sobrinitas, al virtuoso doctor Soto y a tantos otros sujetos que me son caros. Todos los trabajos pasados me parecieron pequeñísimos en comparación de tan inmenso placer. El 7 me encargué del gobierno y el 9 recibimos la noticia de que había sido ocupado Pasto sin efusión de sangre. Los auspicios de mi Presidencia no pueden ser mas lisonjeros. Yo trabajaré con gusto en la esperanza de que hemos de sacar entre todos a nuestra patria triunfante de la anarquía y del despotismo. En Cali ha habido recientemente alborotos, pero esto no da cuidado. Todo el Magdalena goza felizmente de tranquilidad.

Nuestro Secretario de Hacienda es inmejorable. Pelea con fruto por medio real, trabaja asiduamente, goza de reputación, trata bien a todo el mundo y merece toda mi confianza. Es sensible que mi señora Juana esté tan disgustada en esta ciudad y que la muerte de Foción haya aumentado sus pesares.

Procure indagar noticias de Venezuela y comuníquemelas. Aquí se dice que por el oriente ha ocurrido un movimiento en favor de la unión.

Mi hermana y familia saludan a usted y a su familia muy tiernamente. Yo recuerdo todas sus finezas con afec-